



AL PIADOSO AUGUSTO,  
Y CATHOLICO MONARCA

DON CARLOS III.

N. S. (QUE DIOS GUARDE)

POR EL PERDON CONCEDIDO

à los Reos el dia veinte de Septiembre  
de este año de mil setecientos  
sesenta y dos.

POR DON NICOLAS FERNANDEZ DE MORATIN,  
*Criado de la Reyna Madre Nuestra Señora, Academico  
de los Arcades de Roma.*

## CANCION.

**N**O, ò gran Carlos Augusto,  
La multitud de barbaras Naciones,  
que con semblante adusto  
pueblan de el Orbe indomitas Regiones  
à tu planta rendidas  
de su fiereza en vano defendidas.  
Ni el blasòn glorioso

de

de ser Monarca invicto , y poderoso,  
dominando invencible  
à pesar de los pelagos profundos,  
dos Españas , dos Indias , y dos Mundos,  
por mucho que te ensalce  
te dà mayor realce,  
que tu heroyca piedad , al Cielo grata.  
Por ella à ser llegaste,  
fin que la embidia à embarazarlo baste  
acepto , y parecido  
à el Hijo de Maria,  
quando en la Cruz pedía  
piedad para el que ingrato le ha ofendido.  
En la espaciosa Plaza,  
sangriento Amphiteatro,  
donde mejor que Roma  
el Orgullo Español las Fieras doma;  
y en ellas su valor exercitado  
vence tus enemigos alentado.  
El Pueblo Matritense  
de quien eres delicias , y regalo  
atonito esperaba,  
que un afrentoso palo  
alli satisficiera à tu Justicia,  
dando justo castigo à la malicia:  
y la pàlida muerte

yà estaba con rigor amenazando,  
su guadaña vibrando,  
y un rumor silencioso  
por el concurso trèmulo, y medroso  
con pavor discurria,  
y el Cadahalso enlutado  
à Exequias Funerales preparado  
al Vulgo horrorizaba,  
y aquellos Infelices  
que à tan funestomal su error guiaba  
se miraban cercanos  
de habitar ( dando el ultimo gemido )  
en las eternas sombras del olvido.  
Quàndo. O, Carlos Augusto!  
O, Pio! O, Padre de la Patria! O, Justo!  
tu piedad soberana  
diò muestras generosas  
de que era mas que humana  
al ocupar benigna el Real semblante,  
y en aquel mismo instante  
en que por ti el perdon fue concedido  
commutar has sabido  
la penosa tristeza en alegria,  
la infausta, en feliz suerte,  
y en vida amable la espantosa muerte:  
Y los adornos tristes,

que

que el Suplicio afrentoso  
acostumbra vestir al no dichofo,  
que sobre èl representa  
la tragedia , que el misero lamenta,  
firvieron arrojados  
de lenguas , que à los tuyos muy amados  
tu piedad publicassen,  
y con tiernos afectos te ensalzassen.  
Y como quando al Pastorcillo Hebrèo,  
que en el verde Recinto  
del ameno Vergèl del Terebinto  
con piedras mysteriosas figuradas,  
en el Cedròn tomadas  
rindiò la intrepidèz de aquel Gigante  
Barbaro , y arrogante,  
que al Pueblo de Israèl amenazaba.  
Y sus Damas , y Dueñas  
afables , y risueñas  
celebraron su ardòr con modo raro,  
diciendo: David viva , nuestro amparo.  
Asi el tropèl confuso , y numeroso  
de la infinita Plebe  
tu piedad aplaudia,  
y tu Nombre à los Cielos le subia.  
Y las tiernas , y bellas  
de tu Corte hermosissimas Doncellas

con Hymnos que cantaron  
de tu gloriosa fama  
de la esfera los Ambitos llenaron.  
Y las madres piadosas  
de tu misericordia enamoradas,  
quando sus corazones mas se irriten  
les mandan à sus hijos que te imiten.  
O , Padre de la Patria!  
O , quanto à conocer al Mundo has dado  
que nunca en los humildes  
exercita el Leon su ceño airado!  
Vivirás adorado  
de tus Vassallos fieles  
mientras los encumbrados Capiteles  
de tu excelso Palacio  
brillantes con el Oro , y el Topacio  
le compitan al Sol sus Arreboles.  
Y mientras con afàn en su carrera  
no dexede alumbrar Dominios tuyos,  
que compiten , ò exceden à los suyos;  
pues excediendo à Griegos, y Romanos,  
despreciado el Non Plus de las Columnas,  
y los Golfos Tyranos,  
entrambos Mundos tu Corona abarca,  
y àun no son Trono digno à tal Monarca.  
Y la Matrona Excelsa

Gran-

Grande Isàbel Augusta,  
Olimpia generosa,  
del Mayor Alexandro, valerosa  
y afortunada Madre,  
Emulo de los Triumphos de tu Padre  
te admiràra gustosa,  
y serà el Grande Luis el mas cercano  
participe en las Glorias de su Hermano.  
Y porque suba de la Fama al Templo  
rendrà en ti un vivo exemplo  
el Pimpollo Real, Carlos hermoso,  
Carlos hermoso en quanto Apolo baña,  
esperanza feliz de la alta España.  
Y en la Campaña armado  
mandando tú las Huestes Españolas,  
y desplegando al ayre las Vanderas  
bordadas de Castillos, y Leones,  
Insignias verdaderas  
de tus afortunados Campeones,  
serà en libertad visto  
el Sepulcro Santissimo de Christo.  
Y la furia Othornana  
rendira el cuello à la Nacion Hispana,  
y el perfido Lutero,  
que en la aterida extremidad del Norte  
timidos Esquadrones acaudilla

à ser destrozo infiel de tu Cuchilla,  
verà desbaratados  
los suyos en sus iras obstinados.  
Y los Nietos de Arturo  
sobervios con las Naves Anglicanas  
no encontraràn seguro  
del Mar su amigo en las espumas canas,  
quando embueltos en fuego, y humo ardiente,  
rompidas sus Andanas  
con plomo diligente  
sus cervices indomitas quebrante  
la fuerza de tu diestra fulminante;  
y su cuello oprimido  
miràra el Lusitano descreido,  
que tu yugo rehusa,  
y entonces inflamada yà mi musa,  
haciendo que furioso el ayre rompa  
el ronco son de la Española Trompa  
suspenderà los Orbes Celestiales,  
cantando tus hazañas immortales;  
Y te admirarà el Mundo amedrantado,  
sirviendote humillado  
al verte triumphante  
Supremo Dominante  
del Insigne Brasil , Bengala , y Goa  
desde el Soberbio Alcazar de Lisboa.

F I N.



...del destre...  
...vez des...  
...los inv...  
...Y lo...  
...vez...  
...gno...  
...en las...  
...en su...  
...las...  
...con...  
...sus...  
...la...  
...y la...  
...m...  
...que...  
...y...  
...hecho...  
...el...  
...s...  
...c...  
...Y...  
...av...  
...el...  
...S...  
...y...  
...de...  
...F I N.